

COMUNICOLOGÍA GENERAL: COSMOLOGÍA, EPISTEMOLOGÍA Y ONTOLOGÍA COMUNICOLÓGICAS

Roberto Aguirre Fernández de Lara¹

Resumen

El objetivo de este texto es discutir acerca del soporte conceptual de la propuesta de una Comunicología. Primero, se expone la Comunicología Histórica como resultado de la revisión documental realizada por el Grupo Hacia una Comunicología Posible (GUCOM) (Galindo, 2004, 2007; Galindo et al, 2008). Segundo, el documento expone una distinción entre Cosmología, Epistemología y Ontología, las cuales son identificadas con una perspectiva cibernética, evolutiva y semiótica, respectivamente. Tercero, se discuten dos variedades de alcance ontológico con diferentes alcances. En una conclusión general, las tres perspectivas mencionadas ayudarían a alcanzar un planteamiento comunicológico el cual resultaría una averiguación capaz de reconocer el fondo conceptual de cada una de sus fuentes históricas y emergentes y a la vez alcanzar una axiomática metateórica. La Comunicología reside en la verificación de un tipo de interrelación entre entidades especie-específicos al mismo y a diferentes órdenes.

Palabras Clave

Comunicología general, Semiosis, Cosmología, Ontología, Epistemología, Comunicología Histórica

Abstract

The aim of this paper is to discuss the conceptual ground of a Communicology proposal. At first, it is exposed the Historic Communicology as a result of the Group Toward a Possible Communicology's (GUCOM) (Galindo, 2004, 2007; Galindo et al, 2008) documental checking. Second, the paper exposes a distinction between Cosmology, Epistemology and Ontology which are identified with a Cybernetic, an Evolutionary and a Semiotic ganze, respectively. Third, there are discussed two ontological varieties of Communicology with different extents. In a general conclusion, the three mentioned ganzes would help us to reach a Communicological approach which would emerge as an inquiry able both to recognize the conceptual ground of each one of its historic and emergent scientific sources and to reach a metatheoretical axiomatics. The Communicology rests on verifying a kind of relationship between species-specific entities both at the same and at different orders.

Keywords

General Communicology, Semiosis, Cosmology, Ontology, Epistemology, Historical Communicology

1. Comunicología General

Dentro del conjunto del trabajo académico desarrollado por los estudiosos de la Comunicación, es el trabajo del Grupo Hacia una Comunicología Posible (GUCOM) (2006-2007) el que ofrece una visión exhaustiva de los objetos y perspectivas del estudio de la Comunicación en el campo académico que se ha institucionalizado. Aunque ello vale de manera exhaustiva para las fuentes científicas, las tradiciones filosóficas han sido revisadas de manera más general (Rizo, 2008). A esto se ha denominado *Comunicología Histórica*. El proyecto Hacia una Comunicología posible (Galindo, 2007) tiene como hipótesis de trabajo que existen fuentes maestras del pensamiento comunicológico que permanecen por un criterio de recurrencia de las mismas en obras, autores, programas de estudio y otros de la vida académica y profesional del campo. A la vez, considera dimensiones a priori posibles. El punto de articulación en esta construcción fueron las categorías de Información y Comunicación, con ellas se puso a jugar el principio constructivo sistémico. Así, lo que tenemos son cuatro niveles posibles de organización: el elemental, de la información; el del sistema de información; el del sistema de comunicación, y del sistema de sistemas de información y comunicación. Cada dimensión corresponde a uno de estos niveles de la relación información - comunicación.

De manera sintética, una primera dimensión, la de la información en su configuración misma, ha quedado remitida a la Expresión. La Difusión ha referido a relaciones que operan en una dirección, a los sistemas de información como relaciones lógico-semióticas de determinación. La Interacción ha referido a relaciones de una doble dirección, en una mutua determinación, la de los sistemas de Comunicación. Dada la perspectiva sistémica se agrego la relación entre ambos tipos de sistema, se denominó Estructuración. Por su parte, la Observación se consideró como quinta dimensión en tanto todo sistema cibernético tiene la posibilidad de llegar a un punto de organización que le permite mirarse a sí mismo y reconfigurarse como opción.

1. 1. La axiomática comunicológica

En la actual arquitectura científica (la todavía institucionalizada escolar y profesionalmente), la Comunicología aquí planteada enfrenta la ausencia de los rasgos

que son sus principales ejes de organización. A saber, una mirada cibernética y compleja sobre los órdenes en que se organiza el universo; una mirada evolutiva y genética sobre el conocimiento y una mirada semiótica sobre los objetos de experiencia para los comunicantes, en particular humanos. En este sentido, John Deely señala que la Semiótica puede ayudarnos a una transformación de las superestructuras disciplinarias con que culturalmente contamos, de modo que incumbe a la renovación de cualquier disciplina corrientemente establecida y a la creación de alguna mediante el adecuado entendimiento de la semiosis, en particular del fenómeno de estudio como ente observado, pero también, el adecuado entendimiento de la semiosis de dicha disciplina como ente observador (Deely, 1996: 207).

El objeto de estudio de la Comunicología es propio de los órdenes a los que pertenecen los entes comunicantes. La Comunicología cumple con su cometido epistemológico cuando clarifica la manera en que en el tipo de interacción que es la Comunicación, se articulan la especificidad ontológica de perfil semiótico especie-específico de los entes comunicantes, la especificidad cosmológica de perfil cibernético de la pertenencia de los mismos a cualquier orden y los órdenes mismos, y la especificidad epistemológica de perfil evolutivo del conocimiento realizado por los comunicantes, incluido el humano. Los perfiles de las tres especificidades corresponden en la acción de los signos a la primeridad con los ejes correspondientes y en la axiomática de la Comunicología a la dimensión de Estructuración. Es decir, el observador parte de lo dado, de lo que observa como ya informado.

El pensamiento cibernético (complejo/constructivismo), el evolutivo (genético/constructivismo) y el semiótico, si bien no son lo mismo, son claves de las consecuencias epistemológicas de descubrimientos científicos que pueden dialogar o llegan a ser convergentes con afirmaciones y descripciones que la tradición filosófica en buena parte ha adelantado. Desde una perspectiva relativa al problema del conocimiento, propongo ubicar al pensamiento cibernético, al pensamiento evolutivo y al semiótico en una triada que atienda al problema de la observación, como base de posibilidad para la producción de conocimiento, en una topología de tres puntos: lo observado, el protocolo de observación y el observador.

La fuente Cibernética, por sí misma, como por su convivencia más reciente con la Semiótica y por la que ha mantenido con el estudio de la evolución de los organismos vivos, incluidos los humanos, sugiere un punto de vista a favor de una hipótesis ambiciosa. A saber, esta hipótesis ambiciosa supone que el Universo tiene una forma que permite distinguir en él entidades y relaciones configuradoras disponibles en órdenes y emergencias posibles gracias y a través de otros y otras más que les son necesarios a aquellos para ser como son. Para un criterio comunicológico, las relaciones se pueden distinguir y agrupar en la diferenciación entre sistemas de información y la de sistemas de comunicación. Además, también desde este criterio, las relaciones se agrupan fenomenológica y analíticamente en dimensiones, lo que supone que éstas últimas son isomórficas al fenómeno. Al parecer, el fenómeno de la recurrencia de las relaciones explica a los sistemas como a las dimensiones.

Siguiendo a Deely (1996), el conocimiento humano es un acto de antroposemiosis que – siguiendo a Piaget (1976)- encuentra su explicación evolutiva en una estructura biológicamente y temporalmente configurada. Respecto al objeto observado, éste vale para la percepción humana como un estímulo cuya configuración puede representar una respuesta de un “sujeto cuyo organismo sea capaz de proporcionarla”; el punto de partida para el conocimiento no es el estímulo, pues éste sólo informa si hay capacidad de atenderle. El esquema queda E (A) R, siendo A la asimilación del estímulo a un cierto esquema de reacción que es la fuente de la respuesta. En esta idea, el aprendizaje representado por la antroposemiosis no es el mismo en todos sus niveles de evolución de las competencias.

Sin embargo, dado que ese punto atiende al ente observado como una entidad capaz de producir estímulos en el observador (perceptor) por las relaciones que su forma le permiten establecer con el entorno, entonces la estimulación se inscribe en la dimensión comunicológica de la Estructuración, en tanto esta última remite a la configuración de la información, es decir, a la formalidad de los entes del universo y su capacidad para ser, por ésta, observados. El triángulo semiótico de base para el ente observado se desarrolla de la siguiente manera: (a) las dimensiones de la Comunicación, (b) las operaciones del conocimiento y, (c) la operación de la semiosis y la acción de los signos.

Por su parte, el ente observador vale para la percepción humana como un ente configurador de una conducta o un movimiento con valor de respuesta pues la subjetividad opera desde un organismo capaz de proporcionarla. Sin embargo, dado que este punto atiende al ente observador como entidad capaz de dar respuesta (por las relaciones que su forma le permiten establecer con el entorno), entonces se inscribe, para las dimensiones comunicológicas, en la Expresión, en tanto esta última remite a las relaciones configuradoras de los sistemas de información con los que opera el sujeto. En este sentido pueden orientarse interpretaciones comunicológicas de la epistemología genética de Piaget. Es decir, a la formalidad de los entes del universo –el humano en particular- y su capacidad de observar. El triángulo semiótico de base para el observador se desarrolla en: (a) las dimensiones de la Comunicación, (b) las operaciones del conocimiento y, (c) la operación de la semiosis y la acción de los signos.

Las dimensiones de la Comunicación, para el observador como para el observado, constituyen la Cosmología comunicológica; las operaciones del conocimiento para observador y observado corresponden a la Epistemología comunicológica; y la operación de la semiosis y la acción de los signos para el observador y el observado corresponden a la Ontología comunicológica. Una vez ubicados los vértices de los triángulos semióticos y una vez mostrado que la relación de representación es cibernéticamente la configuración de un segundo orden, corresponde una descripción más amplia de estos.

1.2. Cosmología comunicológica

El universo puede ser entendido desde una operación de corrección de sí mismo que, de manera diferenciada, se presenta en los entes y órdenes a los que da forma y le dan forma. Esa operación organiza un gradiente de menor a máxima probabilidad. El cosmos es cibernético en tanto a través de distintas operaciones mantiene su forma, apreciadas en parte a través de distinguirlo en distintos órdenes. Los humanos pueden conocer esa organización en tanto participan de ella desde su forma específica. Mientras la designación de sistema complejo remite a la reflexión epistemológica por ver a la complejidad como un recurso para problematizar el estudio de los entes comunicantes, la designación de sistema cibernético remite a las reflexiones cosmológica y ontológica para caracterizar –gracias a la recurrencia observada– propiedades objetivadas de los

entes comunicantes. La relación entre estos es semiótica. La Cosmología Comunicológica puede servirse del pensamiento cibernético y del complejo para desarrollar una topografía que le permita explicar las relaciones de determinación y las emergencias entre los distintos órdenes del universo y sus entes comunicantes.

1.3. Epistemología comunicológica

Como Epistemología, la Comunicología General averiguaría los patrones que organizan y permitirían conocer la emergencia de escalas de observación, y los procesos de asimilación y equilibración que, primeramente, dan forma a la capacidad de los entes comunicantes para conocer. Dado que la ciencia es una variedad del conocimiento humano, aquella es entendida en la perspectiva de una competencia lograda genética y evolutivamente. Por lo tanto, la hipótesis es que el isomorfismo, que permite a los entes comunicantes apreciar tanto la cibernésis del universo (Cosmología) como la acción de los signos en la definición de los entes que le habitan (Ontología), emerge en razón de los alcances y en las estructuras de los rasgos evolutivos/genéticos de los mismos (Epistemología). Son esas relaciones y las estructuras generadas las que permitirían especie-específicamente las configuraciones de los sistemas de información y comunicación.

La Epistemología Comunicológica puede servirse del pensamiento evolutivo como del genético para desarrollar una topografía evolutiva que le permita entender las relaciones de determinación y las emergencias del conocimiento humano posible acerca de los entes comunicantes del universo. Para el caso humano, por evolutiva se entiende un horizonte que abarque tanto la hominización como la humanización en su descripción como ente comunicante y en los productos culturales de dicha actividad. La distinción y complementariedad entre explicación y comprensión queda subsumida a esta condicionante.

1. 4. Ontología comunicológica

Dado que la problematización comunicológica residiría en atender a las relaciones por sí mismas y que considera al espacio-tiempo como condiciones de las mismas, la Ontología Comunicológica no puede ser logocéntrica, sino semiocéntrica, es decir,

busca describir y definir a los entes del universo desde sus semiosis especie-específica. Así, el hecho de que en la Comunicología el vértice ontológico sea semiótico, muestra que los objetos de aquella son posibles por la acción de los métodos, teorías, técnicas, axiomáticas y conceptos en tanto signos asociados a las posibilidades evolutivas de una epistemología determinada. A saber, las posibilidades propias del ente humano y de sus productos cognitivos. El caso humano es el de un ente comunicante que produce conocimiento sobre la Comunicación, por lo que es ésta una observación desde dentro del fenómeno.

La Ontología Comunicológica puede servirse del pensamiento semiótico para desarrollar una topografía semiótica/objetual de los entes del universo que le permita entender las relaciones de representación y las emergencias de estados de interacción comunicativa como objeto de experiencia. Este vértice es el punto de cierre sistémico de la triada semiótica y el paso de la misma a otro nivel de observación, serán desde aquí las siguientes descripciones. En una semiosis posterior este cierre sistémico es lo dado para el observador.

2. La triple observación en la Comunicología General

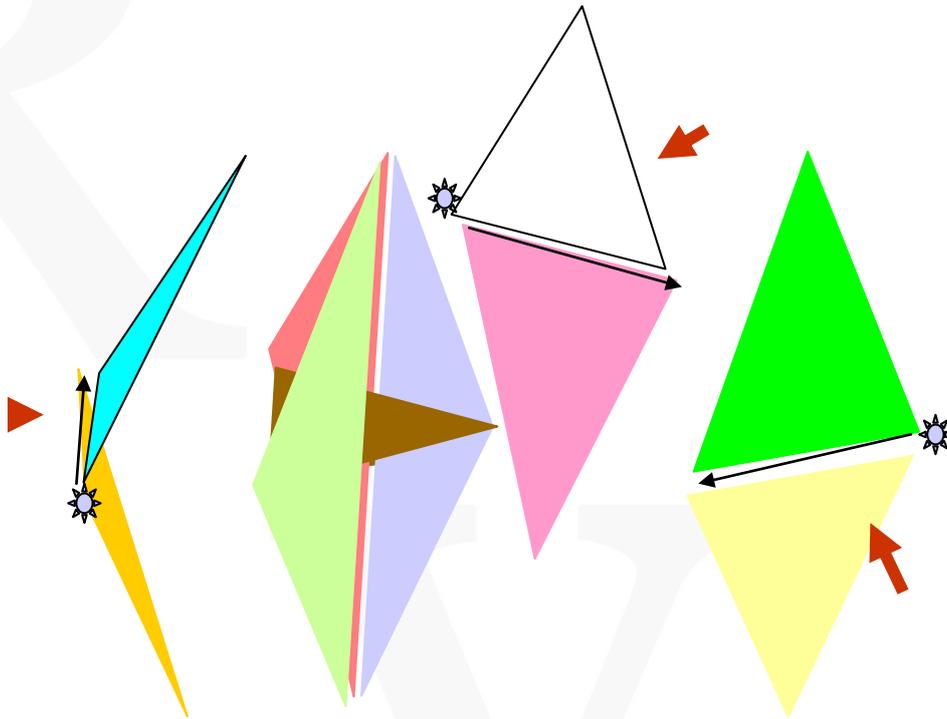
La Comunicología tiene un piso de ciencia formal en la reflexión cosmológica y un piso de ciencia empírica en su reflexión ontológica, exigida por la obligación de dar cuenta de fenómenos empíricos y de someterse a la prueba de la experiencia –en lo que tiene de a priori y a posteriori- para mostrar la validez de sus asertos. A ambas tareas de la Comunicología las interrelaciona su reflexión epistemológica. Por sus límites de ciencia empírica, es pertinente por ahora considerar –junto con autores como Martín Serrano (2007)- la existencia de entes comunicantes en el orden de los seres vivos. La Comunicología general se propondría su desarrollo por reorganizaciones sucesivas, donde hay una dialéctica entre diferenciación e integración, para alcanzar una perspectiva teórica y un conjunto de métodos construido con datos empíricos y planteamientos a priori, sin abandonar que las teorías, los métodos, los datos empíricos y los planteamientos a priori son por la acción de los signos.

Ahora toca representar a la Comunicología general a través de una doble pirámide. Para la explicación de la Comunicología en la acción de los signos, partiremos de reconocer

los vértices cosmológico, epistemológico y ontológico, así como las relaciones en cada dimensión comunicológica. La figura de la doble pirámide se construye por la relación entre una pirámide para representar al observador, la Comunicología, y otra para el observado, la interacción comunicativa. La figura básica para los tres lados y la base de la pirámide es el triángulo. Los triángulos se unen en su forma tridimensional dada la consideración del espacio-tiempo que hemos realizado a lo largo del texto. Cada cara de la pirámide corresponde a una dimensión comunicológica; ello nos permite entender a las dimensiones de la Comunicación desde la doble perspectiva del ente observador como del ente observado, así como asociar a cada vértice, respectivamente, los ejes cosmológicos, epistemológicos y ontológicos de la Comunicología.

El triángulo queda organizado de modo que el vértice (B), correspondiente al objeto de experiencia, es ocupado por la Cosmología comunicológica; el vértice (A), correspondiente al signo estipulable, por la Epistemología comunicológica, y el vértice (C), correspondiente al interpretante, por la Ontología comunicológica. Describiré el rombo tridimensional completo (ver *Figura 1*) en los siguientes pasos: a) exposición de las relaciones semióticas entre las dimensiones comunicológicas en el observador, b) exposición de las relaciones semióticas entre las dimensiones comunicológicas en el observado y, c) exposición de las relaciones semióticas de las dimensiones comunicológicas en la relación observador-observado. Para esta exposición aprovecharé la adaptación hecha por Deely (1996: 213) de los esfuerzos de Johansen por inscribir a la literatura en la esfera más general de la semiosis. Deely identifica diez ejes que definen los planos constitutivos de la pirámide semiótica en el discurso.

Figura 1. Rombo Tridimensional completo



Las flechas rojas indican la perspectiva de Observación desde la cual para cada par de triángulos del rombo se distingue, a partir de la estrella indicada, la dirección en que se realiza la primaridad, señalada con las flechas en color negro. La figura de rombo, ubicada en medio de los tres pares de triángulos indicados, está formada por la doble pirámide de la Comunicología – Comunicación, que se explicará posteriormente. Los tres pares de triángulos forman las caras externas del rombo y corresponden, los superiores, a la Pirámide de la Comunicología, y los inferiores, a la Pirámide de la Comunicación. La identificación de cada triángulo con colores en ésta y las figuras siguientes ayudará a mantenerlas identificadas.

La utilidad de este modelo está en servir como instrumento para reconocer las múltiples relaciones de cada elemento y ayudar a promover la investigación comunicológica de la Comunicación. En la modificación propuesta, se desarrollan también diez planos triangulares. Dado que nuestro ejercicio parte de considerar en el espacio-tiempo al observador y al observado, seis planos son externos a la figura; cuatro son internos. Uno de estos últimos se encuentra en la base del observador como del observado para cada uno de ellos, y otros tres tienen sus vértices más allá de los límites de la pirámide del observador o el observado. Así, el plano de la proposición, el supuesto plano de la convención y el supuesto plano de la representación, corresponden a la Comunicología. Para la Comunicación corresponden los planos de la interacción, el plano informacional del emisor, y el de la intersignificación. A la Comunicología general y a la

Comunicación corresponden el plano de la convención, el de la Comunicación y el de la representación. A la Comunicación, a la Comunicología y a la Comunicología-Comunicación corresponden el plano informacional del intérprete.

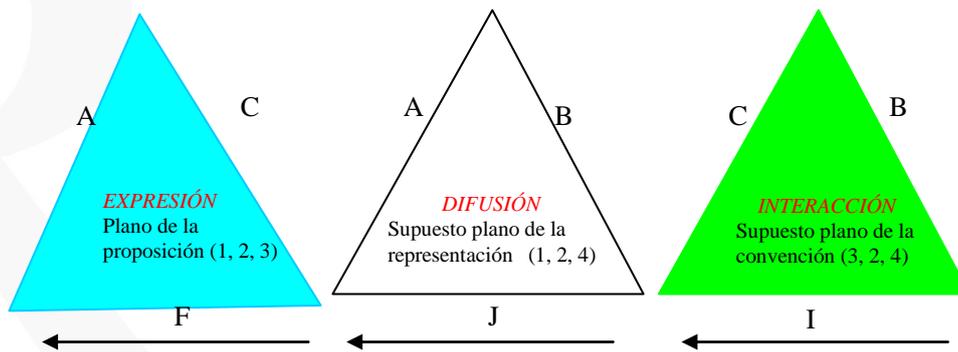
2. 1. Relaciones Comunicología general-Comunicación

Los planos antes mencionados se definen por el eje que ocupa la primeridad, es decir la relación icónica. El cierre sistémico, la terceridad, para todos los planos se encuentra en que la Ontología está para la Cosmología en una relación de representar a esta última como resultado de la Epistemología. La Comunicología se define objetualmente, en todos su planos, en tanto define a los entes comunicantes como un universo en una relación de representar a estos como resultado del conocimiento producido por ella y la manera de producirlo.

2.1.1. Comunicología

En ésta, la dimensión de Expresión se desarrolla en el plano de la proposición. En éste se relacionan, en el vértice cosmológico, el polo del objeto experimentado como límite del eje informacional; en el vértice epistemológico, el polo del signo estipulable; y en el vértice ontológico, el polo del interpretante. La relación entre el vértice cosmológico y el vértice epistemológico corresponde al eje indicial; la relación entre este vértice epistemológico y el vértice ontológico corresponde al eje taxonómico. Así, para la terceridad, el vértice ontológico está en una relación de representar el vértice cosmológico como resultado del vértice epistemológico como se muestra en la siguiente figura.

Figura 2. Pirámide de la Comunicología



Vértices 1, Objeto experimentado; 2, Signo; 3, Interpretante; 4, Otro semiótico; 5, Yo semiótico.

Ejes: A, Indexical; B, Perlocutorio; C, Taxonómico; D, Sintomático; E, Experiencial; F, Informacional; G, Convencional; H, Contractual; I, Supuesto convencional; J, Supuesto experiencial.

La dimensión de Difusión se desarrolla en el supuesto plano de la representación. En éste se relacionan, en el vértice cosmológico, el polo del objeto experimentado como límite del supuesto eje experiencial; en el vértice epistemológico, el polo del signo estipulable; y en el vértice ontológico, el polo del otro semiótico. La relación entre el vértice cosmológico y el vértice epistemológico corresponde al eje indicial; la relación entre el vértice epistemológico y el vértice ontológico corresponden al eje perlocutorio. Por su parte, la dimensión de Interacción se desarrolla en el supuesto plano de las convenciones. En éste se relacionan, en el vértice cosmológico, el polo del interpretante como límite del supuesto eje convencional; en el vértice epistemológico, el polo del signo estipulable; y en el vértice ontológico, el polo del otro semiótico. La relación entre el vértice cosmológico y el vértice epistemológico corresponde al eje taxonómico; la relación entre el vértice epistemológico y el vértice ontológico corresponde al eje perlocutorio como se muestra en la Figura 2.

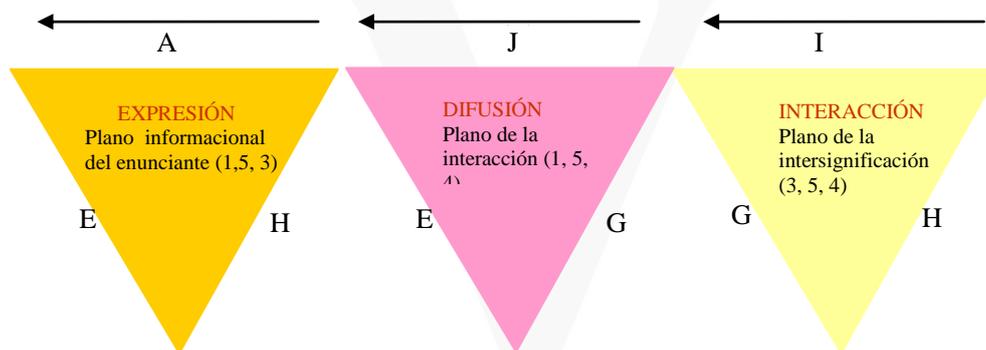
2.1.2. Comunicación

En ésta, la dimensión de Expresión se desarrolla en el plano informacional del emisor. En éste se relacionan, en el vértice cosmológico, el polo del objeto experimentado como límite del eje informacional; en el vértice epistemológico, el polo del yo semiótico; en el vértice ontológico, el polo del interpretante. La relación entre el vértice cosmológico y

el vértice epistemológico corresponde al eje experiencial; la relación entre el vértice epistemológico y el ontológico corresponde al eje convencional.

La dimensión de Difusión se desarrolla en el plano de la interacción. En éste se relacionan, en el vértice cosmológico, el polo del objeto experimentado como límite del supuesto eje experiencial; en el vértice epistemológico, el polo del yo semiótico; y en el vértice ontológico, el polo del otro semiótico. La relación entre el vértice cosmológico y el vértice epistemológico corresponde al eje experiencial; la relación entre el vértice epistemológico y el vértice ontológico corresponde al eje contractual como se muestra en el siguiente esquema.

Figura 3. Pirámide de la Comunicación



Vértices 1, Objeto experimentado; 2, Signo; 3, Interpretante; 4, Otro semiótico; 5, Yo semiótico.
Ejes: A, Indexical; B, Perlocutorio; C, Taxonómico; D, Sintomático; E, Experiencial; F, Informacional; G, Convencional ; H, Contractual; I, Supuesto convencional; J, Supuesto experiencial.

Por su parte, la dimensión de la Interacción se desarrolla en el plano de la intersignificación. En éste se relacionan, en el vértice cosmológico, el polo del interpretante como límite del supuesto eje convencional; en el vértice epistemológico, el polo del yo semiótico; en el vértice ontológico, el polo del otro semiótico. La relación entre el vértice cosmológico y el vértice epistemológico corresponde al eje convencional; la relación entre el vértice epistemológico y el ontológico corresponde al eje contractual (ver Figura 3).

2.1.3. Comunicología-Comunicación

En ésta, la dimensión de Difusión se desarrolla en el plano de la representación. En éste se relacionan, en el vértice cosmológico, el polo del yo semiótico como límite del eje experiencial; en el vértice epistemológico, el polo del objeto experimentado; en el vértice ontológico, el polo del otro semiótico. La relación entre el vértice cosmológico y el vértice epistemológico corresponde al eje sintomático; la relación entre el vértice epistemológico y el ontológico corresponden al eje indicial.

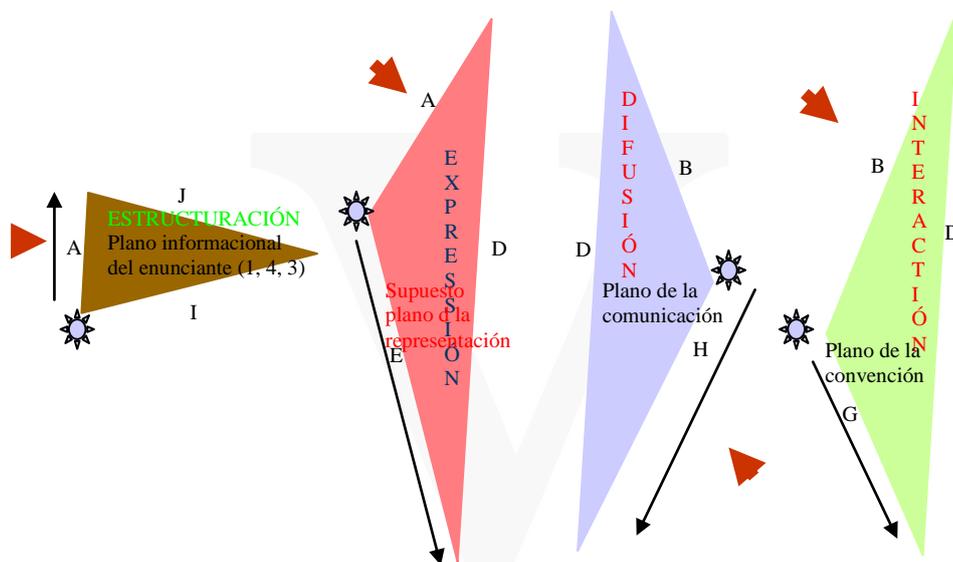
La dimensión de Interacción se desarrolla en el plano de la Comunicación. En éste se relacionan, en el vértice cosmológico, el polo del yo semiótico como límite del eje contractual; en el vértice epistemológico, el polo del signo estipulable; en el vértice ontológico, el polo del otro semiótico. La relación entre el vértice cosmológico y el vértice epistemológico corresponde al eje sintomático; la relación entre el vértice epistemológico y el ontológico corresponden al eje perlocutorio.

La dimensión de Estructuración se desarrolla en el plano de la convención. En éste se relacionan, en el vértice cosmológico, el polo del objeto experimentado como límite del eje informacional; en el vértice epistemológico, el polo del otro semiótico; en el vértice ontológico, el polo del interpretante. La relación entre el vértice cosmológico y el vértice epistemológico corresponde al supuesto eje experiencial; la relación entre el vértice epistemológico y el ontológico corresponden al supuesto eje convencional. Como lo muestra el análisis de las relaciones entre los vértices, los polos y los ejes de relación en la triada semiótica, es la dimensión de Estructuración donde se presenta una coincidencia plena de vértices, polos y ejes (ver Figura 4).

Es interesante ver que la dimensión de Expresión para la relación Comunicología-Comunicación corresponde al plano informacional del intérprete y en el eje informacional; mientras que para Comunicología y para Comunicación la dimensión de estructuración corresponde a dicho plano. Ambas dimensiones se encuentran en la primeridad. Es decir, la información opera en la semiosis como punto de partida de observador y observado.

La dimensión de Observación corresponde a una operación sobre la de Estructuración que parte de la distinción entre signo (observador) y objeto (observado). El paso de una a otra dimensión se realiza en la transformación de la triada semiótica como acción, a su consideración como objeto de experiencia constituido. La observación opera de una manera endógena y exógena a la relación entre Comunicología-Comunicación y en cada una de ellas.

Figura 4. Doble pirámide de la Comunicología-Comunicación



Vértices 1, Objeto experimentado; 2, Signo; 3, Interpretante; 4, Otro semiótico; 5, Yo semiótico.
Ejes: A, Indexical; B, Perlocutorio; C, Taxonómico; D, Sintomático; E, Experiencial; F, Informacional; G, Convencional ; H, Contractual; I, Supuesto convencional; J, Supuesto experiencial.

3. Variedades de Alcance Ontológico

En este apartado se presentarán dos hipótesis de desarrollo de la Comunicología según el alcance ontológico de las mismas. A saber, el desarrollo de una interdisciplina que tendría como objeto a los comunicantes humanos, hipótesis restringida, o el desarrollo de otra opción que tendría como objeto a los comunicantes en todas las variedades especie-específicos que hasta ahora es científicamente posible sostener. Es decir, comunicantes que no escapan a las especies animales, si seguimos el criterio de Martín Serrano (2007).

En un sentido general, el propósito es una interdisciplina que haga eco del planteamiento de aproximaciones sucesivas sugerido por García (2006), pero fundamentalmente de la manera en que los objetos presuponen los signos, como en que los signos realizan su cierre sistémico en la terceridad. La interdisciplina implica el estudio de problemáticas concebidas como sistemas complejos. Esto requiere un conjunto de métodos que revelen aspectos del objeto que son destacados en ese punto de vista, en ese marco conceptual común. En nuestro caso, este marco común es la Comunicología general.

El requisito de la Comunicología es que sea desarrollada en sí misma, es decir, como un sistema cibernético, como una antroposemiosis y como una posibilidad evolutiva en la producción de conocimiento. Estos tres perfiles significan la autopoiesis de su operación interna y la necesidad de sus relaciones con un entorno no comunicológico de saberes y acontecimientos. Podemos señalar que si la Comunicología es parte de la antroposemiosis, entonces, opera a partir de un orden – de una ubicación cosmológica– en el que los mundos objetivos, en su irreductible realidad, son constituidos y diversificados. Cuando la observación comunicológica atiende a entes de órdenes físicos –incluido el vegetal– atiende a órdenes en los que la posibilidad de un mundo objetivo se hace real.

Podrá verse que, más allá de la decisión sobre en cuáles órdenes se considera la existencia de comunicantes, la ubicación de la Comunicología en el perfil semiótico, cibernético y evolutivo nos permite una interdisciplina sensible a la preexistencia, a la distintividad y a la totalidad semiótica en que operan las relaciones de Comunicación en cada orden de entes y respecto a los otros, puesto que cada orden es distinto sin que por ello se pueda dejar de lado la búsqueda de una axiomática general relativa a una estructura de relaciones común. Ésta tiene una fenomenología en los distintos órdenes relevante para los entes comunicantes que en él se agrupan. La averiguación sobre esta estructura tendría un perfil ideoscópico y cinescópico.

4. Conclusión

Como parece mostrarlo el trabajo sobre fuentes histórico científicas de la comunicación (Galindo, 2008), la Comunicología supone un punto de vista que puede actuar a través

de las Ciencias contemporáneas, pero tiene a éstas como horizontes superables para algunas distinciones. Además, la Comunicología parece mostrar la conveniencia de la metateoría como esfuerzo organizador de la autonomía funcional como de la pertinencia analítica del conjunto de disciplinas y ciencias.

Abundando aún más en el perfil señalado por Deely (1996) de una interdisciplina de base semiótica, la Comunicología general se propone como una disciplina contemporánea cuya investigación pretende ponderar los varios órdenes especie-específicos en los que acontece la Comunicación con el supuesto de que las relaciones semióticas plenas o quasi-presemióticas constituyen la objetividad de la experiencia que acontece en todos estos órdenes y aún en aquellos donde hoy científicamente no se puede hablar que sus entes sean comunicantes.

Los objetos comunicológicos no son perceptual y sensiblemente conocibles; son relaciones en si mismas. A través de las fuentes científicas y filosóficas que les atienden es que encontrarán forma y presencia en el desarrollo de la Comunicología. Su carácter heurístico implica no solo acotar como sus objetos de estudio a los entes que ahora pueda incluir como comunicantes desde un procedimiento científico, sino la necesidad de que esta heurística sea sensible a los avances de disciplinas específicas que sean informativos de los rasgos especie-específicos de entes que hoy no se consideran comunicantes. Lo anterior a fin de evaluar tal condición de los mismos desde la perspectiva comunicológica.

La división entre las ciencias que hoy tenemos, como se había dicho antes, establece una “diferencia al interior del mundo objetivo entre aspectos de experiencia que tienen una coherencia interna física aparte del mundo de las relaciones sociales y culturales y aspectos de la experiencia cuya entera coherencia es obra de la interacción social y de las intenciones de la mente” (Deely, 1996: 334-335). Dado lo anterior, la Comunicología general necesita construirse de manera que sea sensible a la operación del interpretante como tal. Esto significa ser sensible a la diferencia entre los signos y los objetos significados. En términos cibernéticos, ser sensible al juego observador-observado para configurar su relación con otras disciplinas, con su ordenamiento, en su entorno exógeno; y de manera endógena, a la actualización de los sistemas de información, a los de Comunicación y a las dimensiones en entes especie-específicos,

en la consideración de estos últimos como objetos de experiencia y de los primeros como signos.

Se trata de una Comunicología que tendría a la acción de los signos en la naturaleza y en la experiencia como fundamento y proveedora de la estructura de la experiencia y fundamentación del edificio comunicológico. A la Comunicología le conviene seguir el planteamiento de las interrelaciones entre las grandes disciplinas desarrollado por Jean Piaget (1967) por su corte constructivista, pero en la lógica de hacer coherente tal descripción con los señalamientos semióticos de John Deely.

Las tres perspectivas, semiótica, cibernética y evolutiva permitirían que la Comunicología emerja como un punto de vista donde hay un reconocimiento explícito de lo que cada una de sus fuentes científicas o filosóficas, históricas o en surgimiento, presuponen. Cada fuente representa en parte un método que revela alguna o algunas dimensiones de la Comunicación. La Comunicología descansa sobre la verificación de una forma de relación entre los entes especie-específicos tanto de los mismos como de distintos órdenes.

Bibliografía

Brier, S., (1999). *"Biosemiotics and the foundation of cybersemiotics: Reconceptualizing the insights of Ethology, second order cybernetics and Peirce's semiotics in biosemiotics to create a non-Cartesian information science."* *Semiotica* 127, 1/4, 169-98.

Darwin, Ch., (1998). *The origin of species*. Kent: Chatham.

Deely, J., (1996). *Los fundamentos de la semiótica*. México: UIA.

Einstein, A., (2002). *Sobre la teoría de la relatividad especial y general*. Madrid: Alianza.

Galindo Cáceres, J., (2004). "Apuntes de historia de una comunicología posible. Hipótesis de configuración y trayectoria", en *Escribania: Comunicación, cultura y región*. Número 12, enero-junio del 2004, Colombia: Centro de Investigaciones de la Comunicación, Universidad de Manizales. Pp. 5-14.

Galindo Cáceres, J., (2007). *Hacia una Comunicología posible en México. Notas preliminares para un programa de investigación*. Encontrado 19 de mayo de 2008, en Portal Hacia una Comunicología Posible. Disponible en: <http://www.geocities.com/comunicologiaposible1/tbgalindo9.htm> (19 de mayo de 2008)

Galindo Cáceres, J., coord., (2008). *Comunicación, ciencia e historia*. Madrid: McGrawHill.

García, R., (2006). *Sistemas complejos*. España: Gedisa.

Leibnitz, G. W., (1976). *Nuevos ensayos sobre el entendimiento*. México: UNAM.

Levi-Strauss, C., (1987). *Antropología estructural*. Barcelona: Paidós.

Luhmann, N., (1991). *Sistemas sociales: Lineamientos para una teoría general*. México: Alianza Editorial-Universidad Iberoamericana.

Magee, B., (1990). *Los grandes filósofos*. Madrid: Cátedra.

Martín Serrano, M. (2007). *Teoría de la Comunicación. La Comunicación, la vida y la sociedad*. España: McGrawHill.

Newton, I., (1999). *The Principia: Mathematical Principles of Natural Philosophy*. Berkeley: University of California Press.

Piaget, J., (1985). *Psicología y epistemología*. Barcelona: Planeta-Agostini.

Pierce, Ch., (1987). *Obra lógico semiótica*. Madrid: Taurus.

Rizo, M. (coord.), (2008). “Monográfico sobre Filosofía y Comunicología”, en *Razón y palabra* 64, 13. Disponible en <http://www.razonypalabra.org.mx/N/n64/index.html> [On line enero 2010]

Von Bertalanffy, L., (1986). *Teoría general de sistemas*. México: FCE.

Von Foerster, H., (1996). *Las semillas de la cibernética*. España: Gedisa.

Wagensberg, J. ed., (2004). *La rebelión de las formas*. Barcelona: Tusquets.

Watzlawick P. y P. Krieg, (comps.) (2000). *El ojo del observador: contribuciones al constructivismo*. España: Gedisa.

Wiener, N., (1981). *Cibernética y sociedad*. México: Conacyt.

¹ Universidad Autónoma de Barcelona. Grupo Hacia una Comunicología Posible. Su correo electrónico es: zimmer20us@yahoo.com